

LA CELESTINA

Relaciona cada parlamento con su personaje

Calisto arde en amores de Melibea.
De ti y de mí tiene necesidad. Pues
juntos nos ha menester, juntos nos
aprovecharemos.



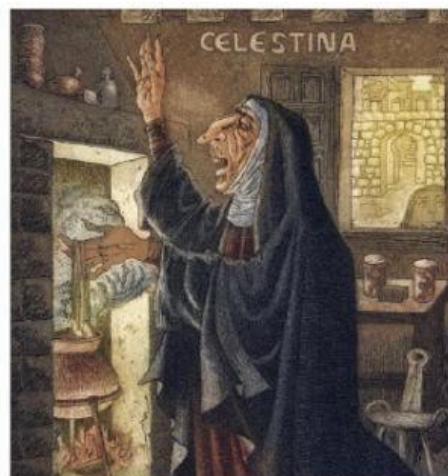
Ha caído Calisto. En tierra está
adorando a la más antigua de las
putas, la que fregó sus espaldas
en todos los burdeles. Deshecho
es. Vencido es. Caído es.



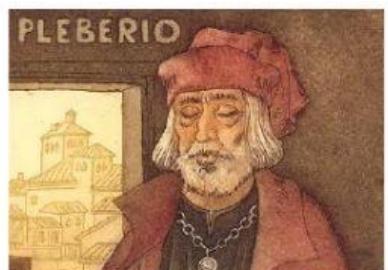
¿Yo? Melibeo soy y a Melibea
adoro y en Melibea creo y a
Melibea amo.

¿Por qué me dejaste penado, triste
y solo en este valle de lágrimas?

Goza los deleites de los que gozo y
no pidas ni tomes aquello que, una
vez tomado, no esté en tu mano
devolver



¡Pues mal fuego te queme, que
tan puta vieja era tu madre
como yo!



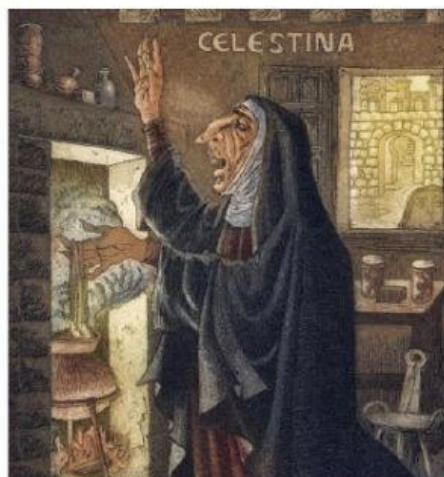
Señora, si por conseguir esta merced
toda mi vida he gastado, ¿cómo
puedo, cuando me la ofrecen,
desecharla?



Respóndeme, traidora, ¿cómo te has
atrevido a tanto? ¿Qué palabra podías
tú querer para ese tal hombre que no
desdijera de mi honra?



Vendiendo hilado. Así tengo
cazadas a más de treinta de su
condición



¡No queramos vivir más! ¿Para qué?
Mira aquí a la que tú pariste y yo
engendré, hecha pedazos.



¡Vieja avarienta, garganta muerta de
sed por el dinero! ¿No estarás
contenta con la tercera parte de lo
ganado?